

Los Cactos

Antonio García Paredes

El **Cacto**, **Cactus**, es uno de los géneros de plantas de la familia de las **Cacteas** o **Nopaleas**, que contiene muchas especies y variedades todas de formas extrañas, propias de la América intertropical y que habitan en los climas fríos y templados, en terrenos secos y estériles, desde el norte de Méjico hasta la Patagonia.

Algunos cactos se cultivan por sus frutos que son sanos y sabrosos, otros como plantas ornamentales en los parques y jardines, otros como auxiliares para la industria, como los nopales en los que se cría la **Cochinilla**, insecto de la familia de los **Hemípteros** que produce la laca o carmín, materia colorante indispensable en la pintura al óleo y a la acuarela, y por último, hoy están en moda y se cultivan con esmero una gran variedad de diminutos cactos exóticos que se mantienen sobre arena húmeda en pequeñas maceteras de porcelana, en los lugares más visibles de las habitaciones.

Estos pequeños cactos de apariencia simpática e inofensiva constituyen un verdadero peligro para la salud, como lo veremos más adelante, en un estudio hecho por un sabio cancerólogo argentino.

De todos los cactos, el más importante, por sus frutos es la especie llamada **Tuna** u **Opuncia**, **Higuera Chumba**, etc., cultivada en América, en España, Portugal e Italia.

La Tuna es propia de la América meridional y fue transportada a Europa en la época de la conquista como planta rara y útil en la economía. Los primeros colonizadores de las Antillas aprendieron de los aborígenes el uso y el cultivo de la Tuna como fruta comestible, y el del nopal para la cría de la cochinilla.

La Tuna no tiene tallo, está formada por unas pencas que reemplazan las hojas; estas pencas u hojas se suceden las unas a las otras y están separadas por unas angosturas de las cuales las hojas se levantan lateralmente en una posición perpendicular al horizonte.

Las hojas o pencas de la Tuna son grandes, de forma oval y tienen la figura de una raqueta; el largo es de doce a catorce pulgadas y el ancho de seis; son gruesas y su espesor es de una pulgada más o menos; de consistencia carnosa y están guarnecidas de espinas.

El fruto de la Tuna nace en las extremidades de las pencas u hojas; tiene más o menos la forma y el tamaño de una pera o de un higo grueso cubierto de una corteza gruesa y blanda erizada de espinas de trecho en trecho, y está coronado por una especie de cáliz grueso y espinoso.

El fruto de la Tuna está lleno en su interior de una pulpa de color anaranjado con muchas semillas o granos muy duros que se tragan con la carne sin causar daño. Estos frutos son dulces, sabrosos y sanos y tienen la propiedad de ser refrescantes y temperantes.

Las matas de la Tuna forman setos o vallados impenetrables a hombres y animales, y con este fin se siembran en los campos cultivados de Europa.

Las pencas de la Tuna contienen un mucílago o baba, que tibio, es emoliente y se usa en la gota, en la odontalgia, etc. También se emplea para extirpar de raíz los callos de los pies, poniéndolo por varios días protegido por una pequeña venda, sin calzarse.

El mucílago de la Tuna en pocas gotas, tomado por la mañana, sirve de purgante y para extirpar los parásitos de los intestinos.

Este mismo mucílago se emplea para fijar la cal sobre los muros que se quieren enlucir. Basta echar unas pocas pencas de Tuna partidas en la cal preparada la víspera de usarla.

Las semillas de la Tuna, pasadas por un molino, dan una harina muy blanca, sana y alimenticia, que sirve para hacer pan y papilla.

Para conocimiento del público en general y muy particularmente de las personas que han dado en la manía de cultivar diversidad de diminutos cactus exóticos, los que adquieren a cualquier precio, nos permitimos reproducir el importantísimo artículo tomado de la revista argentina **Sucesos Mundiales**, del escritor científico doctor **Jorge Newton**:

"Hombres de ciencia previenen contra los peligros de las plantitas de moda.

"El pinchazo de una espina de un diminuto cacto condujo, tras un proceso de largos años, a una degeneración cancerosa de la parte afectada.

"La anterior declaración ha sido hecha, bajo su propia firma, por un prestigioso cancerólogo argentino, el doctor Domingo A. Tello, profesor de la Cátedra de Clínica Dermatofilológica, en la Facultad de Medicina de Córdoba.

"Conocida esta afirmación, que procede de una persona seria y responsable, corresponde divulgar la gravedad que puede derivar de la moda tan entusiastamente seguida en el país de coleccionar pequeños cactus exóticos.

"Los cancerólogos a quienes hemos entrevistado sobre este particular opinaron, en general, con reservas. Pero reconocieron que el peligro existe.

"—No hemos observado directamente el caso, pero tenemos referencias de que efectivamente, y por lo menos, la espina de cacto inocula los gérmenes llamados **Hongos**, que se encuentran en aquéllas.

"—¿Qué consecuencias puede acarrear ese germen?

"—Muchas y graves. Este mal no tiene otro remedio que la amputación de las partes afectadas.

"—¿Se manifiesta rápidamente el mal?

"—No; desde que el germen de estos hongos se introduce en los tejidos hasta que se manifiesta en forma visible, puede transcurrir un período de tiempo que en ocasiones sobrepasa los diez años.

"—¿En cuanto al cáncer?...

"—Especialistas de responsabilidad indiscutible aseguran haberlo comprobado, así como que ocasiona la tuberculosis a los huesos.

"—¿Remedios para el mal?

"—Ninguno hasta la fecha, salvo la amputación. Pero

aun ésta no aleja el mal en absoluto, pues según estudios practicados por especialistas, el mal se propaga en alternativas igualmente destructoras, llevando el cáncer o la tuberculosis a los huesos. Se produce también la deformación de las partes afectadas, se inutiliza el paciente para sus ocupaciones y las ulceraciones marchan a una profundidad increíble.

"—¿Se sabe qué clase de cacto produce el mal?

"—Se supone que no es una clase específica. Esto induce, por razones de carácter social y humano, a solicitar que el público tome precauciones en el manejo de todos los cactos, evitando que diminutas espinas penetren, especialmente en las yemas de los dedos. Lo aconsejable sería combatir esta moda de las plantas exóticas, pero estimamos que difícilmente se lograría.

"Como el lector podrá apreciar, no se trata de una versión alarmista sino de la opinión de especialistas en la materia. La espina del cacto inculca los gérmenes de los comúnmente llamados **Hongos**. Esto ha sido comprobado. Los hongos incurables aun recurriendo a la amputación de las partes afectadas, degeneran en complicaciones cancerosas o tuberculosas.

"Mientras tanto, Buenos Aires y el país en general padecen una verdadera invasión de cactos exóticos. Difícilmente se encuentra una sola casa en la que no haya una o una docena de estas plantas diminutas y espinosas, que los dueños de casa manejan con las manos, exponiéndose continuamente a ser pinchados por ellas, y sin tomar la menor precaución para evitarlo, quizá porque las espinas, siendo tan pequeñas, no producen daño.

"Otro aspecto alarmante de este problema es el amor que las personas depositan en estas plantas cuyo aspecto exótico parece ejercer una verdadera fascinación sobre los habitantes de las ciudades. Hemos podido comprobar tal circunstancia en conversaciones con diversas personas, al comentar los puntos de vista contenidos en esta nota.

"Aconsejamos a las niñas que tengan mucho cuidado con sus tunitas. Nunca las tomen con la mano para cambiarlas de lugar. Manejen las macetas que las contienen sin tocar la plantita.

"Y este mismo consejo damos a todas aquellas personas

que siendo amantes de los pequeños cactus, y no queriendo renunciar a la posesión de ellos, tampoco estén dispuestas a que el germen del hongo las conduzca a la amputación de los dedos, o los enfrente a la terrible realidad del cáncer o la tuberculosis.

"Se empieza por admirar un pequeño cacto, luego se le compra a cualquier precio. Pero un solo cacto no conforma a nadie, y es necesario comprar o buscar otros. Así nacen los coleccionistas de estas raras plantitas en la punta de cuyas espinas está el CANCER".